

Resumen ejecutivo

Recicladoras y recicladores en Nakuru, Kenia

Las estadísticas recientes muestran que la mayoría de las trabajadoras y los trabajadores en los países en desarrollo se ganan la vida en la economía informal. Los estudios sobre la economía informal han proporcionado teorías para explicar la persistencia, las características y el crecimiento del empleo informal. Sin embargo, pocos estudios han evaluado la realidad del trabajo en la economía informal de manera empírica, y ninguno lo ha hecho a través del tiempo y a través de un número suficientemente grande de sectores y ciudades. El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal (EMEI) es un estudio cualitativo y cuantitativo diseñado para evaluar la realidad de la vida de estos trabajadores. Con la información recolectada durante la investigación a lo largo de tres años en diez ciudades, el EMEI busca ofrecer evidencia confiable y empírica sobre la diversidad de las fuerzas motoras, tanto positivas como negativas, que afectan las condiciones de trabajo en la economía informal a través del tiempo. El estudio coloca a las personas que laboran de manera informal y a sus organizaciones con base de miembros (OBM) al centro del análisis.

La investigación sobre las recicladoras y los recicladores en Nakuru

En Nakuru, la investigación del EMEI se llevó a cabo con 163 recicladores. Se usaron dos variables para seleccionar la muestra: 1) el sexo; y 2) la fuente de los materiales: si los recicladores recolectaban en Gioto, el único vertedero de Nakuru, o fuera del vertedero, principalmente en las áreas residenciales o de negocio al sur de la autopista Nairobi–Nakuru–Eldoret. La muestra, tomada principalmente de todas las organizaciones de recicladores que operan en estas áreas, estuvo conformada en un 47% por hombres y en un 53% por mujeres.

Los grupos focales se realizaron entre agosto y septiembre de 2012 con la participación de 75 recicladores en esta

investigación cualitativa. El componente cuantitativo del estudio consistió en una encuesta administrada a los 75 participantes de los grupos focales y a 88 recicladores más también miembros de la incipiente pero creciente OBM, para obtener un total de 163 participantes. Adicionalmente, se realizaron entrevistas con fuentes de información claves como funcionarios expertos y aquellas personas involucradas en el movimiento de los recicladores, para seguir explorando las cuestiones que surgieron del estudio.

Los recicladores, tanto dentro del vertedero como fuera de él, recolectan una amplia gama de productos –comida, metal, artículos de plástico, botellas PET, ropa, zapatos, vidrio y papel– y venden el material para ganarse la vida.



Hallazgos

Más del 90% de los hogares de los recicladores que participaron dependen del sector informal para obtener sus medios de sustento. Casi el 80% de los participantes en la encuesta dijo que mantenía al hogar con sus propios esfuerzos, mientras que del resto la mayoría dependía de actividades informales de otros miembros del hogar. El tamaño promedio de los hogares, consistente con el promedio del distrito de Nakuru, es de 3,6 personas, y, en promedio, una persona que trabaja y sostiene a dos dependientes. Solamente seis de los 163 encuestados dijeron que su hogar podría depender del empleo asalariado en el sector formal. Era más común que los hombres dijeran que eran los principales proveedores de ingreso de su familia, mientras que las mujeres a veces complementaban los ingresos del hogar. En general, los recicladores no tienen acceso a otros tipos de ingresos (tales como una pensión o asistencia social), y solamente un porcentaje muy pequeño de ellos recibe remesas limitadas.

La mayoría de los recicladores en Nakuru son trabajadores independientes, autoempleados por cuenta propia. En algunos casos, los recicladores son miembros de cooperativas, lo que indica que existe un cierto nivel de organización grupal.

El monto del total de las ventas de materiales (volumen de ventas) varía de reciclador a reciclador, tanto por sexo como por la fuente de sus materiales. Los hombres tenían mayores volúmenes de venta en comparación con las mujeres, independientemente del lugar de la recolección de los residuos. Sin embargo, todos los recicladores subsisten con ingresos magros. El promedio del volumen de venta mensual –antes de considerar cualquier gasto incurrido, como el almacenaje o transporte– no pasaba los Kshs 5 000, es decir menos de US\$2 por día.

La mayoría reportó que sus ingresos habían bajado en los 12 meses anteriores. Cuando se les pidió evaluar sus expectativas para el próximo año, los encuestados pintaron un cuadro pesimista. La mayoría de los recicladores esperaban menos acceso a los residuos, menos materiales recolectados y menos ingresos para el siguiente año. Un menor porcentaje esperaba que los mismos factores mejoraran, pero casi todos estaban de acuerdo en que la competencia aumentaría a medida que más personas entraran al sector.

El nivel de escolaridad de los recicladores en Nakuru no es muy alto; un poco más de la mitad de los recicladores tiene a lo sumo educación primaria, y muy pocos han alcanzado un nivel de educación superior, lo que sugiere que existen pocas alternativas de empleo para estos trabajadores.

Las dinámicas de la cadena de valor

Los participantes evaluaron las fuerzas motoras que afectan su trabajo. Para los recicladores de Nakuru, la cadena de valor, especialmente los bajos y fluctuantes precios, era la fuerza motora negativa más importante. (Irónicamente, la cadena de valor también se mencionó como la fuerza motora más importante para los recicladores, y la disponibilidad de materiales como el factor más importante.) Los precios ofrecidos por los compradores de sus productos se ven afectados por condiciones macroeconómicas como los cambios de los precios para los materiales reciclables en la economía formal, estrechamente vinculados a los movimientos de los precios

en los mercados de productos básicos. Otras dificultades mencionadas relacionadas con las dinámicas de la cadena de valor incluían la insuficiente disponibilidad de materiales, la explotación por parte de los compradores, el número insuficiente de compradores, la competencia de otros recicladores, y la falta de información sobre el mercado. Mediante este estudio descubrimos que los factores de la cadena de valor estaban limitados por las políticas urbanas actuales.

Los negocios, que los recicladores identificaron como los actores institucionales más importantes, proporcionaban los materiales pero, según se informó, a veces también restringían de forma injustificada el acceso de los recicladores a los materiales de residuo. Otros negocios y organizaciones compraban materiales: incluyendo artistas y grupos de jóvenes. Sin embargo, se reportó que los compradores más regulares, los intermediarios que revendían los materiales recuperados a los recicladores formales, con frecuencia adoptaban prácticas comerciales injustas tales como obligar a los recicladores a vender a precios injustamente bajos a través de cárteles o mediante el uso de básculas alteradas.

Las condiciones laborales

Como segunda fuerza motora más importante se identificaron las desfavorables condiciones de salud, seguridad y trabajo. Los recicladores describieron sus lugares de trabajo como peligrosos, sucios, llenos de humo y tóxicos. Los participantes indicaron que han sido quemados con sustancias químicas, y que necesitan equipo de protección. Un problema especialmente preocupante era la disposición de desechos médicos en Gioto. Los recicladores a menudo encontraban jeringas, sangre, bolitas de algodón y medicinas. Según los hombres del vertedero, la disposición de desechos médicos en Gioto causa pérdidas de bienes, contaminación del aire, enfermedades y hasta la muerte.

El hostigamiento y la discriminación de la sociedad también se identificaron como problemas claves que afectan a los recicladores. Los participantes de la investigación se ponían emotivos al hablar del tratamiento que recibían por parte del público. Como lo explicó una mujer en un grupo focal: “¡La gente nos ve y empieza a reírse como si fuéramos unos locos! Esto nos desmoraliza y humilla”.

Las políticas y prácticas de la ciudad y/o del gobierno

Los participantes de la investigación priorizaron diversas fuerzas negativas relacionadas con las políticas y prácticas gubernamentales a nivel nacional y municipal. Éstas incluyeron: hostigamiento por el municipio; infraestructura y prestación de servicios deficientes; las políticas de gestión de residuos municipales; y el gobierno nacional

Un examen detallado de las regulaciones muestra que los recicladores no son reconocidos como trabajadores y que sus necesidades no son atendidas. Los hallazgos de este estudio, por ejemplo el hostigamiento constante de los recicladores, indican claramente que las reglas que rigen el reciclaje en Nakuru suelen ser inadecuadas. También está claro que la importancia y los derechos de los recicladores rara vez son reconocidos en Nakuru. El municipio, como los negocios, proporciona y limita el acceso a los residuos tanto en el vertedero de Gioto como en toda la ciudad de Nakuru. Pero

también se señaló que el municipio comete actos de violencia injustificada mediante el hostigamiento a los recicladores.

Un análisis minucioso del marco de políticas reveló un enfoque preocupante hacia la recolección privada y la falta de reconocimiento del papel de los recicladores en la gestión de residuos.

Además, la infraestructura y los obstáculos institucionales se identificaron como problemas ocupacionales que afectan la seguridad de los recicladores. Se resaltaron la dificultad de acceso a los apoyos para pequeñas empresas, la dificultad de acceso a la infraestructura, así como el costo de la infraestructura. El hostigamiento y la discriminación por parte de la sociedad fueron señalados como un problema también.

Recomendaciones

Los recicladores, investigadores y expertos de OBM proponen juntos las siguientes recomendaciones para abordar los problemas más urgentes identificados en el estudio:

Reconocimiento y respeto

En el estudio se les pidió a los recicladores que propusieran maneras en que las instituciones y los actores podrían ayudarles. Prácticamente todas sus propuestas giraron en torno a la promoción y la garantía de los derechos y la dignidad de los recicladores. Pidieron, por ejemplo, que el municipio pusiera fin al hostigamiento y, en lugar de ello, colaborara con los recicladores. Se hicieron demandas similares de la policía; y se les instó a los ricos a comportarse de manera humana y respetuosa con este grupo vulnerable. Al recalcar las divisiones existentes entre los recicladores, los recicladores de edad avanzada (y especialmente las recicladoras) hicieron hincapié en la necesidad de que los recicladores hombres jóvenes dejaran de acosar y dominarlos.

Cadena de valor

La mayoría de los recicladores en Nakuru venden sus materiales a negocios y trabajadores informales en relaciones de alta explotación. Para asegurar que los recicladores obtengan una mejor distribución de utilidades en la cadena de valor del reciclaje se propone que:

- como en Pune, India, el municipio establezca centros de recompra gestionados por el municipio que compren materiales a un precio justo.
- se debería apoyar y alentar a los recicladores a formar cooperativas que puedan conseguir contratos para la venta colectiva a fin de obtener precios más altos.
- como en Bogotá, Colombia, y Diadema, Brasil, el municipio debería pagarles a los recicladores una tasa fija por kilogramo de materiales reciclables recolectados como remuneración por el servicio ambiental que proporcionan a la ciudad al desviar materiales reciclables del vertedero. Ese pago es una compensación justa por un servicio clave, y ayuda a proporcionar seguridad de ingresos y a proteger a los recicladores de los caprichos del mercado.



foto: P. Mburu

Política municipal de gestión de residuos

- El municipio tiene que reconocer a los recicladores como parte legítima del sistema de gestión de residuos.
- Habría que desarrollar reglamentos y enmendarlos para asegurar que los recicladores tengan acceso a los materiales reciclables y que no se les hostigue cuando llevan a cabo su trabajo.
- El municipio debería trabajar con las fuerzas policiales nacionales para asegurar que la policía no hostigue y victimice a los recicladores.
- El municipio debería desarrollar un sistema de gestión de residuos inclusivo. Los recicladores deben ser recompensados por este servicio además de recibir ingresos por la venta de los materiales que recolectan.
- Los recicladores necesitarán ser consultados e involucrados en el desarrollo y la implementación de las políticas y de los sistemas.
- El municipio debería contratar personal con experiencia en la gestión integral de residuos y la movilización social en torno a los problemas con los residuos.
- El municipio debería realizar campañas de concientización dirigidas a los vecinos para educarlos sobre el importante papel de los recicladores e instruirlos sobre cómo separar correctamente sus materiales.
- El municipio debería desarrollar un foro donde los funcionarios municipales, los recicladores, los vecinos y otros actores en los sectores de la gestión de residuos y de reciclaje puedan dialogar para desarrollar y supervisar la implementación de una política de gestión de residuos inclusiva.

Salud y seguridad

Los recicladores que trabajan tanto en el vertedero como en las calles laboran en ambientes extremadamente peligrosos e insalubres. En ciudades como Belo Horizonte, Brasil, se ha demostrado que una solución de largo plazo para las preocupaciones de salud y seguridad reside en un sistema de gestión de residuos sólidos integral en el cual los recicladores recolectan materiales reciclables que han sido clasificados por los vecinos, y los almacenan en depósitos higiénicos y seguros.

Las recomendaciones para abordar los problemas de salud y seguridad de los recicladores aquí enumeradas deberían ser consideradas como la primera fase en un programa comprensivo para sacar a los recicladores del vertedero y de la recolección ambulante, e incorporarlos a programas integrales de separación en la fuente. Los recicladores deberán ser consultados e involucrados en el desarrollo y la implementación de estas políticas y estos programas.

- El municipio debería desarrollar un programa de separación en la fuente en el que se les exija a los vecinos la separación de los materiales reciclables y compostables de los desechos.
- Los recicladores deberían ser contratados por el municipio para recolectar los residuos separados.
- Mientras los recicladores sigan trabajando en el vertedero y como recicladores en las calles, el municipio debería crear áreas designadas dentro del vertedero para la recuperación y la separación de los materiales.
- El municipio también debería proporcionar capacitación en materia de salud y seguridad y equipo a los recicladores que trabajan en el vertedero y en las calles.
- El municipio debe asegurar, de manera inmediata, que se dejen de enviar residuos hospitalarios al vertedero.

Política social

- El municipio debería asegurar que todos los recicladores reciban una identificación oficial del gobierno y todos los beneficios a los que tienen derecho.



foto: P. Mburu

Movilización de los recicladores

Todas las iniciativas arriba mencionadas requieren la participación activa de los recicladores. Como los recicladores han empezado a organizarse en Nakuru sólo recientemente, y sus organizaciones todavía son pequeñas y frágiles, es una prioridad apremiante que los recicladores en Nakuru reciban apoyo para desarrollar OBM fuertes y democráticas.

- La Nakuru Waste Pickers' Association (NAWPA) y la Kenya National Association of Street Vendors and Informal Traders (KENASVIT) deberían trabajar juntas para proporcionar apoyo organizativo a los recicladores de Nakuru.
- Como en Belo Horizonte, Brasil, el municipio también puede desempeñar un papel clave en el fortalecimiento de la organización de los recicladores al poner a disposición los recursos, y al contratar personal con conocimientos y experiencia que puedan trabajar con los recicladores y asistirlos en sus iniciativas de organización.



**Nakuru
Waste Pickers'
Association
(NAWPA)**



Ciudades Inclusivas: Lanzado en 2008, el proyecto de Ciudades Inclusivas tiene como objetivo fortalecer las organizaciones con base de miembros (OBM) de trabajadores pobres en los ámbitos de organización, análisis de políticas e incidencia, a fin de garantizar que los trabajadores informales urbanos tengan las herramientas necesarias para hacer escuchar su voz en los procesos de planificación urbana. Ciudades Inclusivas es un proyecto de colaboración entre OBM de trabajadores pobres, alianzas internacionales de OBM y de aquellos que apoyan el trabajo de las OBM.

Para leer los reportes de ciudad, los sectoriales y los globales, visite: www.inclusivocities.org/es/emei.